

**MATERIAL DE APOYO PARA DESARROLLAR GUÍA N° 20**  
**7° Básicos**

**ASIGNATURA: RELIGIÓN**

**O.A:** Identificar a través de la lectura y análisis de textos que no todo es felicidad ya que el bien y el mal siempre están juntos.

**EL BIEN Y EL MAL CAMINAN JUNTOS**

➤ **NO TODO ES FELICIDAD**



En las clases anteriores hemos visto que a lo largo de la historia humana se mezclan los encuentros y desencuentros con Dios, la felicidad y la desdicha, el bien y el mal.

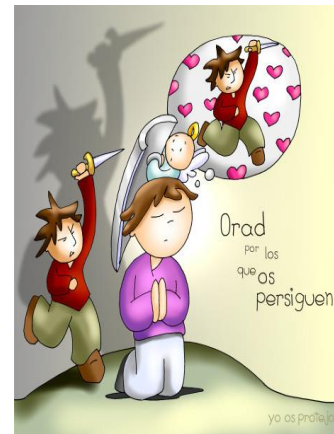
En la actualidad pasa lo mismo. Muchas situaciones nos recuerdan que el mundo no está ahora como Dios lo soñó en los orígenes y que demasiadas personas sufren y no encuentran la felicidad que desean.

➤ **DIOS, ¿ES BUENO Y PODEROSO?**

Ante las situaciones negativas surge siempre la misma pregunta: ¿por qué Dios no evita el mal y el sufrimiento del mundo? Parece que si no lo hace es porque no es bueno realmente, o porque no puede, en cuyo caso no sería todopoderoso como solemos llamarlo. Hemos visto que Dios no desea el sufrimiento sino la felicidad de las personas. Y también, que actúa para que la felicidad y la salvación sea una realidad. Dios es amor y no hace otra cosa que actuar por amor.

Ahora bien, el amor nunca se impone, se ofrece. Dios ha querido relacionarse con seres libres que le puedan amar libremente. Por eso, el hombre y la mujer pueden aceptar la oferta de felicidad de Dios o rechazarla.

La fuerza y el poder de Dios es la fuerza y el poder del amor.



➤ **RESPONSABLES DE LA SALVACIÓN**

Dios sigue llevando adelante su proyecto de salvación para la humanidad. No se desdice de sus promesas ni retrocede.

Igual que en toda la historia de salvación, hoy Dios busca colaboradores que se comprometan con su mismo proyecto y actúen en el mundo para llevarlo a cabo.

Para ello es necesario que estos hombres y mujeres asuman como objetivo en su vida, para ellos y para los demás, la salvación. Los creyentes de hoy son responsables de la salvación del mundo.

➤ **EN DIOS ESTÁ LA FUERZA**

Dios no se limita a pedir colaboradores. Se compromete con aquellos a los que llama. Esto es lo que los cristianos llaman “gracia”, el don que Dios hace de sí mismo a los que acogen. Esta gracia es.

- Perdón y misericordia. Por fuerte que sea el pecado de los hombres, más fuerte es siempre la misericordia de Dios.
- Luz para mirar el mundo con buenos ojos, con la misma mirada de Dios, y para saber cómo actuar en cada momento.
- Fuerza para llevar a cabo las acciones que más convienen para el bien propio y el de los demás.

